



“NO DEBEMOS OLVIDAR QUE LOS ESPAÑOLES FUIMOS INMIGRANTES”

Entrevista a Federico Aznar Fernández-Montesinos, capitán de fragata de la Armada española experto en terrorismo islámico

Oficial de la Armada, doctor en ciencias políticas, especialista en cultura y civilización islámica y autor de numerosas obras sobre política y violencia. Federico Aznar Fdez-Montesinos asegura que la clave de la lucha contra el terrorismo reside en prevenir los procesos de radicalización más que en perseguir a los terroristas. Además, hace un llamamiento a la solidaridad con los refugiados y nos recuerda que, no hace tantos años, los españoles también fuimos inmigrantes.

-En relación con las últimas noticias que se dieron el sábado sobre una alerta terrorista en España, ¿cree que a corto plazo España puede sufrir un atentado?

Estar en la mente de un terrorista nunca es una buena noticia. Y lo que está claro es que España está en la mente de los grupos terroristas, Al-Ándalus es una referencia. Ceuta, Melilla, Córdoba, Granada... Han sido amenazados y hay que vivir con ello.

-¿A qué factores se atribuyen principalmente que personas españolas educadas en la democracia y en la paz, quieran intervenir y enrolarse al ejército islámico?

Que haya gente de Turquía que acabe yendo al Estado Islámico eso es un hecho, y ahí está, pero no son tantos. Según sus estimaciones, algunos autores los sitúan entre 70 y

90, que son muchos, pero para un país de 44 millones... Piensa que hay países como Bélgica que tienen ocho o diez millones de habitantes y 400 veteranos en la yihad. Las cifras hay que verlas en su contexto. Hay personas con problemas de identidad y ese hecho está ahí, es un proceso de radicalización. Tampoco nos rasguemos las vestiduras por unos datos que, además, son discutibles.

-Ha mencionado los problemas de identidad. ¿Cree que las personas que se alistán a este grupo terrorista responden a un perfil psicológico en concreto?

No, nadie se radicaliza solo, la gente se radicaliza en torno a una narrativa, pero hay personas que por circunstancias vitales o sus especiales condiciones psicológicas, sin que exista un perfil general, dan un paso hacia el terrorismo. Desde el punto de vista de la lucha contra el terrorismo resulta más interesante prevenir los procesos de radicalización que perseguir a los terroristas, que no significa que no se deba perseguir a los terroristas, sino que actuando contra los procesos de radicalización se puede evitar que el problema terrorista penetre.

-¿Distorsionan, los medios de comunicación, la realidad que se está viviendo en los países atacados por el DAESH?

El terrorismo es un fenómeno de siempre, pero que en el siglo XX, con los medios de comunicación de masas ha sufrido una subida de cierto riesgo. “El terrorismo es política con derramamiento de sangre”, en palabras de Mao Tse-tung. Utiliza los medios de comunicación en su beneficio, pero no magnifiquemos las cosas ni pretendamos censurar a los medios de comunicación. Lo peor que podría hacerse en el caso del terrorismo es concederles una victoria, hacer concesiones en cuestiones fundamentales para el mundo occidental como es la libertad de prensa. El poder del terrorismo se ve amplificado por la presencia de las cámaras, pero están ahí y no debemos de quitarlas.

-¿Cree que este grupo terrorista está aprovechando el flujo migratorio para colarse en Europa y poder atentar?

El derecho de asilo es una obligación. España ha sufrido mucho durante la Guerra Civil, no debemos olvidarnos de que los españoles fuimos inmigrantes. ¿Que en ese colectivo de refugiados podría haber terroristas de DAESH? No sería extraño. Pero tener la razón y ser los mejores implica a veces saber perder para defender los valores, y hay que estar preparados para hacer esos pagos. No se puede consentir, porque uno sea culpable, criminalizar a cien mil. Habrá que tomar medidas de precaución pero el derecho de asilo pertenece a ese grupo de valores que no se deben perder nunca de vista.

-¿Qué opina del panorama geopolítico actual?

No veo ninguna guerra cerca, aunque a veces te sorprende. Decía el profeta más vale 70 años de tiranía que una guerra civil, y los acontecimientos han demostrado que no le faltaba la razón. No veo ninguna buena noticia en lo que ha pasado en Libia. Salvo en el caso de Túnez, la democracia no ha florecido en ninguna parte. Estamos peor que después de las primaveras árabes. Los países del norte de África son países fracturados entre colectividades próximas a occidente, como los grandes cuerpos de la Administración, las Fuerzas Armadas, las poblaciones urbanas, aún distantes de las clases rurales, del proletariado... son sociedades fracturadas. Y eso, que es el problema real, no se ha resuelto.

-¿Piensa que el conflicto en Siria se va a agravar en 2016?

¿Qué significa que se va a agravar el problema? Que habrá más muertos? No lo sé. La situación del EI requiere un esfuerzo notable de la comunidad internacional, el compromiso de actores como son Irán y Arabia Saudí. Si no están de acuerdo, qué podemos hacer el resto? Vencer es una aproximación militar demasiado burda a problemas como este. Ganar una guerra está chupado, mandas allí a 30.000 soldados españoles y vamos... pero no se trata de ganar una guerra, sino de ganar la paz. Eso requiere un esfuerzo mucho mayor. Llevamos 25 años en Bosnia Herzegovina y todavía no hemos vuelto. Estamos hablando de un esfuerzo prolongado en el tiempo porque hay mucha gente y que no solamente recae sobre un país sino en muchos.

-Entonces, ¿qué se puede hacer para combatir al ISIS?

Muchas cosas, se les puede derrotar militarmente, pero hay que entender que este no es un enfrentamiento militar sino político, por lo que se les debe derrotar sobre todo con medidas políticas que pueden pasar por la utilización de las fuerzas armadas, pero que incluye otras como la lucha contra la financiación o el refuerzo del estado en Irak. También por un cambio de cultura, porque una democracia no es el gobierno de la mayoría sobre la minoría, es el gobierno de la mayoría con el respeto a los derechos de la minoría. Eso ha fallado y hay que cambiar los patrones culturales, que requiere de pedagogía, y la pedagogía requiere de tiempo y de dinero.

-¿Está actuando bien el Ministerio del Interior?

El ministerio del Interior está actuando maravillosamente. Ha conseguido deshacer todos los intentos de atentado que se han producido y hemos conseguido mantener los valores, la democracia y los principios. Más no se le puede pedir a nadie.